

## César Vallejo en su *Obra poética* \*

La celebración del cincuenta aniversario de la muerte de César Vallejo (1892-1938) ha acarreado un importante incremento en la bibliografía crítica del poeta peruano. Estas aportaciones bibliográficas, si bien no han variado en lo fundamental la lectura que hasta ahora habíamos podido hacer de la obra de Vallejo, sí creo que la han enriquecido con diversos matices que nos la hacen aparecer, de una forma o de otra, distinta. En este sentido, la publicación, bajo los auspicios de la UNESCO y la coordinación de Américo Ferrari, de la edición crítica de la *Obra poética* de César Vallejo a finales de 1988 supone un hito fundamental y de referencia inevitable para cualquier especialista en la obra del peruano. Aún falta reunir en una edición paralela todos los textos en prosa (novela, cuentos, ensayos, etc.) que nos dejó escritos el poeta andino, pero ya supone un paso importante la elaboración de esta edición definitiva (al menos, definitiva para los próximos cincuenta años) de su poesía.

El volumen, de cerca de ochocientas páginas, está estructurado en cinco apartados diferentes, combinando el establecimiento crítico del texto con unas notas enriquecedoras y con el estudio filológico de diversos aspectos de la obra de Vallejo.

A continuación pasaremos revista a cada uno de estos cinco apartados.

\* César Vallejo. *Obra poética* (Edición crítica coordinada por Américo Ferrari). Colección Archivos. Argentina, Brasil, Colombia, España, Italia, Francia, México, Portugal, 1988. Auspiciada por la UNESCO. Todas las citas proceden de esta edición.

### I. Introducción

La *Introducción* al presente volumen se inicia con unas palabras preliminares del poeta José Ángel Valente, uno de los más perseverantes defensores de la poesía vallejana en nuestro país, que en su «Vallejo a la proximidad» apunta:

Obra (la de Vallejo) que por su misma naturaleza, se resiste a la fijación y a la lectura o al comentario clausurante y que (¿azar o destino?) nos llega incluso no fijada en su materialidad textual. (P. 16).

Y, efectivamente, esta dificultad para la fijación crítica del texto resulta un obstáculo insoslayable, pues, como de modo esquemático señala Américo Ferrari en su «Nota filológica preliminar» (p. 26), para aquellos poemas para los que contamos con una edición preparada por el autor, carecemos de los textos originales, caso de *Los heraldos negros* y de *Trilce*; y viceversa, cuando contamos con los manuscritos originales, no tenemos una edición definitiva preparada por el autor, caso de los poemas parisinos. Así pues, de los 253 poemas de Vallejo que se conservan, en muy pocos casos se puede tener la doble confirmación del texto editado bajo la supervisión del autor y del texto manuscrito, para fijar críticamente el poema. En este sentido, la presente edición tiene como rasgo destacable el haber recuperado algunos textos mecanografiados, manuscritos o publicados en revistas olvidadas, que son primeras versiones de diversos poemas.

### II. El texto

Para el establecimiento crítico del texto, su estudio y edición, se ha dividido la obra poética de César Vallejo en tres grandes apartados: el primer bloque reúne los poemas de *Los heraldos negros* y aquellos poemas juveniles surgidos en torno a este libro; el segundo apartado recoge los poemas de *Trilce*; por último, el tercer capítulo reúne los poemas que César Vallejo escribiera en París hasta su muerte en 1938, separando en un bloque aparte, dentro de este capítulo, el grupo de poemas que iba a integrar *España, aparta de mí este cáliz*. Es decir, frente a otras ediciones de la obra poética de Vallejo, las novedades que añade ésta con respecto al estableci-

miento del texto, más respetuosa con las ediciones realizadas en vida del autor, son las siguientes:

- a) recoger una serie de poemas y primeras versiones juveniles, dispersos en revistas, periódicos y colecciones privadas;
- b) contrastar las variantes y versiones diversas de un mismo poema que se conservan;
- c) presentar como un bloque unitario los poemas escritos en París, desgajando, como capítulo aparte, aquellos que el autor preparaba para reunir en otro volumen: *España, aparta de mí este cáliz*.

Cada uno de estos tres apartados en que se ha dividido la poesía de César Vallejo en esta edición va precedido de un riguroso estudio introductorio y de unas enriquecedoras, puntuales y aclaratorias notas al texto.

## 1. *Los heraldos negros*

Poemas juveniles. Poemas marginales a *Los heraldos negros*.

En este primer apartado, el establecimiento del texto corre a cargo del profesor José Miguel Oviedo, con la colaboración de Américo Ferrari. Dividido este apartado en tres capítulos, el primero se ocupa del libro *Los heraldos negros*, estableciendo el texto fundamentalmente a partir de la edición limeña de 1918 (aparecida realmente a mediados de 1919), pero teniendo en cuenta también las ediciones posteriores.

Tal como señala el profesor Oviedo en su introducción al texto, *Los heraldos negros* reflejan una tensión interna:

En general, puede decirse que hay una tensión interna, no resuelta, en el libro: por un lado, la tendencia decorativa y convencional, en la que se traslucen sus lecturas modernistas; y, por otro, lo que Américo Ferrari llama su «acento personal», mucho más despojado y dramático, capaz de sugerir ambiguas realidades sin describirlas. (P. 13).

Pero no sólo el decorativismo modernista está detrás de *Los heraldos negros*, sino también la influencia de los simbolistas franceses, que Vallejo había conocido a través de la *Antología de la poesía francesa moderna*, de Enrique Díez Canedo y Fernando Fortún.

Dos hechos de muy distinta naturaleza, señalados por el profesor Oviedo, parecen fundamentales a la hora de interpretar los poemas de *Los heraldos negros*:

- a) la lectura por parte de Vallejo durante aquellos años

de las obras de Kierkegaard y sobre todo de Nietzsche;

b) los amores turbulentos del poeta con Otilia Villanueva.

Si el primer hecho da origen a poemas como «Espergesia», «Los heraldos negros», «Los dados eternos», etc., los amores con Otilia Villanueva y la posterior ruptura con ella influyen, no sólo en los poemas de tema erótico de *Los heraldos negros* sino también en los de *Trilce*.

Por su parte, el establecimiento del texto incluye hasta un total de 17 primeras versiones de *Los heraldos negros*, aparecidas en publicaciones periódicas como *Mundo limeño*, *La Reforma*, *La Semana*, etc. o recogidas de poemas autógrafos.

Bajo el epígrafe «Poemas juveniles» se reúnen veinticuatro composiciones vallejianas publicadas entre 1911 y 1917. Un grupo de ellas, las publicadas en *Cultura Infantil*, tienen un carácter meramente didáctico y aleccionador; el resto son «ejercicios líricos cuyos motivos son principalmente el amor o el paisaje» (p. 121). Pero, como señala el profesor Oviedo, «aún en esta fase primaria, en sus imitaciones de los poetas románticos y de sus primeras lecturas modernistas, se presiente la voz del poeta que será más tarde» (p. 121). El valor de estos textos, muchos de ellos no recogidos hasta ahora en ninguna de las ediciones de las *Poesías completas*, radica, precisamente, en la relación, como antecedentes, de los poemas, no sólo de *Los heraldos negros*, sino también de *Trilce*.

Finalmente, bajo el título «Poemas marginales a *Los heraldos negros*», aparecen dos textos, «El dolor de las cinco vocales» y un fragmento de «Fábula de gesta», posteriores al primer poemario de Vallejo, pero anteriores a *Trilce*. Ambos poemas fueron recogidos por Juan Espejo Asturrizaga en su libro *César Vallejo, itinerario del hombre*.

## 2. *Trilce*

Publicado en octubre de 1922 en Lima, *Trilce* está formado por setenta y siete poemas escritos entre 1919 y el año de publicación del volumen. Una doble experiencia traumática parece inspirar los poemas de *Trilce*, según señala Américo Ferrari en la introducción al texto: por un lado, «en la vida de Vallejo estos años están marcados por dos ausencias: la de la madre y, ya entrado el año

1919, la de Otilia» (p. 61); por otra parte, «la otra experiencia determinante en los años de *Trilce* es la de la cárcel, a raíz de una participación que absurdamente se le achacó a Vallejo, en los disturbios que ocurrieron en Santiago de Chuco el 1 de agosto de 1920» (p. 162).

Estas dos experiencias traumáticas generarán una serie de estilemas, nuevos en su mayor parte, en la escritura vallejjiana. A su vez, estos nuevos estilemas se derivarán, para Ferrari, de un movimiento doble con respecto al lenguaje poético: por una parte, en *Trilce* «casi todos los vínculos con el simbolismo y el modernismo quedan deshechos» (p. 163); por otro lado, «el lenguaje de *Trilce* expresa una emoción inédita y el poeta lo crea a medida que lo halla, como si nunca hubiera habido escritura» (p. 163).

En cuanto al establecimiento del texto de *Trilce*, el profesor Ferrari se ha basado principalmente en el cotejo de las dos ediciones del libro que se hicieron en vida de Vallejo: la primera en 1922 en Lima y la segunda en 1930 en Madrid. Al cotejo de estas dos ediciones se ha añadido el de siete primeras versiones, publicadas por Espejo Asturrizaga y Pinto Gamboa.

Finalmente, las notas que acompañan al texto están llenas de detalles biográficos fundamentales para interpretar correctamente los muchas veces oscuros poemas de *Trilce*.

### 3. Los poemas de París

Después de la publicación de *Trilce* en Lima, César Vallejo abandonó Perú el 17 de junio de 1923 con dirección a París, donde llegó el 13 de julio de ese mismo año. Hasta su muerte, acaecida en abril de 1938, escribió más de cien poemas, cuya posterior ordenación y publicación debemos a su viuda, Georgette Vallejo. Dentro de este centenar largo de poemas, la crítica, siguiendo los pasos de la viuda del poeta, ha diferenciado tres grupos básicos:

- a) una serie de poemas escritos en prosa, para los que en muchos casos existen versiones en verso, que la viuda agrupó como *Poemas en prosa*, título que contradice el contenido, pues añadió bajo ese epígrafe algunos poemas en verso;
- b) una serie de quince poemas, con numeración apar-

te, que tratan de la guerra civil española y que fueron publicados bajo el título de *España, aparte de mí este cáliz*;

- c) un grupo heterogéneo de poemas de diversa temática que fue dado a la prensa por Raúl Porras y Georgette Vallejo en París en 1939 con el título de *Poemas humanos*; en la edición de Moncloa (1968), la viuda desgajaría de este bloque los *Poemas en prosa*.

Si bien este criterio de clasificación de los poemas póstumos vallejjianos ha sido el que han seguido la mayor parte de las ediciones de su obra poética, al preparar Juan Larrea su edición de la *Poesía completa* de Vallejo para Barral Editores, distinguió dos libros dentro del conjunto de los *Poemas póstumos: Nómina de huesos*, que fechó entre 1923 y 1935/36, y *Sermón de la barbarie*, fechado entre octubre de 1936 y diciembre de 1937.

Así pues, dejando aparte los poemas de *España, aparte de mí este cáliz*, nos encontramos con tres ordenaciones diferentes de los poemas que Vallejo no reunió en libro: por un lado, la ordenación de la edición parisina de 1939, donde se presentan como un solo bloque con el título de *Poemas humanos*; en segundo lugar, la ordenación que la viuda del poeta hace en la edición de 1968, separando los poemas bajo los dos epígrafes de *Poemas en prosa* y *Poemas humanos*; por último, la ordenación de Juan Larrea en 1978, separando los poemas en dos libros, bajo el título de *Nómina de huesos* y *Sermón de la barbarie*. A este respecto, el profesor Américo Ferrari comenta:

Es de lamentar, en cambio, que los dos editores se hayan permitido hacer cortes no justificados objetivamente en el continuum de la escritura vallejjiana y fabricar libros que el poeta nunca compiló. Lo grave es que estas fabricaciones parecen tener por objetivo sugerir, si no imponer, al lector una lectura orientada por los intereses afectivos o ideológicos de los editores. (p. 285)

Ante este caos en la ordenación poética, Américo Ferrari, al establecer el texto, lleva a cabo una decisión salomónica. Por un lado, separa en capítulo aparte seis poemas (uno de ellos en prosa) publicados en diversas revistas entre 1923 y 1927, es decir, cuando Vallejo se encuentra ya en París. En segundo lugar, agrupa bajo el epígrafe «Poemas póstumos I» un total de noventa y dos poemas, en verso y prosa, escritos entre 1923/24 y 1937 no reunidos nunca en libro por el autor. Para la ordenación de este grueso de poemas se ha seguido el